SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 11 de enero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.661

EL REGIONALISMO

II

Después de la dolorosa amputación que España acaba de sufrir al perder sus más ricas colonias, cree, el que estas líneas escribe, que la vida nacional se reconcentrará más, y los factores de producción tienen que aumentarse en relación con el aumento de consumidores, es decir, de población. La emigración cesará en todo ó en parte, á falta de estímulos, y ya no podrá en España repetirse tristemente lo que decía Pericles en Atenas: *La flor de nuestra juventud ha perecido, el año no tiene primavera.*

No admitimos los pesimismos enervantes que nuestros hombres políticos han dado á la publicidad últimamente en forma de Declaraciones. Esos pesimismos, en su mayor parte, adolecen de falta de sentido práctico.

Algunos de esos sabios declarantes atribuyen nuestro fracaso en Cuba á superioridad de cultura científica y de administración civil y militar en los yankées. ¡Error! Los yankées nos han vencido por una simple razón geográfica; nosotros distábamos 1.500 leguas, y ellos estaban, como quien dice, á tiro de pistola de la Gran Antilla. Nosotros no podíamos á la postre triunfar, porque no podíamos auxiliar á nuestro ejército, pero pudimos, sí, vender caro, muy caro, el triunfo al insolente *parvenu* norteamericano y obtener, con más inteligente y enérgica resistencia, una paz más digna y menos ruinosa. Con 120.000 soldados aclimatados y 80.000 voluntarios, dirigidos por otros generales que hubieran sabido cumplir sus juramentos, ayudados del implacable vómito negro y del paludismo feroz, la campaña invasora de los yankées hubiera resultado por lo pronto un desastre, un verdadero desastre. ¡Si esto es lo que duele precisamente!

.....*Sucumbir vencido sin derrota*! No ha sido la ciencia, como dice Echegaray y como dá á entender el doctor Cajal, lo que nos ha expulsado de las Antillas. Según esa teoría, los 10.000 italianos vencidos en Adua eran más incultos, más ignorantes que los 70.000 abisinios que los vencieron. El prurito de teorizar, prescindiendo de lo práctico y corriente, conduce á ese y á otros errores.

No hay, pues, que buscar en nebulosas metafísicas, ni en el unitarismo tampoco, las causas de nuestro desastre en Cuba. Las causas son sencillas y claras, como son sencillas y claras siempre las verdades de sentido común: helas aquí, 1.500 leguas de distancia de la Metrópoli, ser 17 millones de habitantes contra 76 millones de yankées, después de estar nosotros exhaustos, por tres años de guerra en clima tropical.

Leclerc, cuñado de Napoleón I, en su campaña de Santo Domingo, á principios del siglo, sufrió aún mayores desgracias que los españoles en Cuba. Leclerc murió, y casi todo su ejército pereció por las derrotas y por las enfermedades.

Que no estábamos preparados para la guerra, ni contra los Estados-Unidos, ni contra nuestras propias colonias, si llegaban á insurreccionarse, como en efecto lo hicieron, eso era evidente, tan evidente que el que esto escribe, oyó de boca del difunto José Martí, á fines de 1894, las siguientes palabras: *Cuando Cuba dé el nuevo grito de independencia, triunfará en menos de un año, porque España no podrá mandar ni veinticinco mil hombres á la isla: esto lo acabamos de ver con lo de Melilla.* Persuadidos de esto, fué que se lanzaron Martí, Maceo, Crombet, Máximo Gómez, Lacret y otros, á la guerra. Lo de Melilla nos exhibió débiles, y ahora podemos decir que nunca ha habido presupuesto más costoso y más infausto que el famoso presupuesto de la paz, de Castelar y Gamazo, verdadera obra de cándidos y de ilusos. ¡Cuántas lágrimas cuesta á las infelices madres españolas! No hay para las naciones mayor calamidad, que políticos visionarios, políticos que olviden ó no sepan la profunda verdad que encierran estas palabras de lord Palmerston pronunciadas delante del Parlamento inglés, en 1860: «gobernar es transigir con *la mayor suma* de intereses, pues sobre intereses es que se basan las sociedades políticas.»

Para predecir los grandes males que á España puede ocasionar el regionalismo que hoy se predica, bastará fijarse en que carlistas y federalistas lo acarician y lo miman á un mismo tiempo, por un lado, y por otro, los intereses de localidad y provincia. Unos aspiran á resucitar antiguos reinos, es decir, desenterrar fósiles: otros aspiran á crear Estados federales con pacto, es decir, disfrazar á España de Tío Samuel: otros, (los de los intereses), quisieran establecer un régimen fiscal que permitiera *á los menos* explotar á su sabor *á los más*. ¡No hay duda que de todo esto, resultaría un conjunto encantador! Confederada España, ó regionalizada política y administrativamente, llegaríamos al asunto más grave para un pueblo, al arancel de Aduanas que aquí es la verdadera madre del cordero.

¿Será librecambista ó proteccionista el arancel que deba regir? ¿Qué industrias tienen mayor importancia y deben ser mas atendidas, las que cuentan con la materia prima dentro del pais, ó los que la necesitan del extranjero? ¿Han de preponderar las regiones agrícolas ó las manufactureras? Alguna ó algunas regiones han de ser sacrificadas á los intereses de otras, ¿quiénes serán? Y como alguna ó algunas, quedarán forzosamente descontentas, porque los intereses no suelen ser abnegados se romperá la armonía, y tendremos que aquello de que *girará cada Estado particular dentro de su órbita respectiva, sin perturbaciones ni rozamientos*, vendrá á ser pura utopía, palabras, palabras y palabras.

Pero, como dijo Chateaubriand que, «siempre ha habido pueblos que se hayan dejado matar por bonitas palabras», no seria extraño que en España nos volviéramos á destrozar en nombre de un nuevo género de libertad, la libertad de anarquizarse, la libertad de suicidarse como nación.

Hizo bien la Asamblea de Zaragoza en convenir, préviamente, en no tocar el escabroso asunto del arancel de Aduanas; si lo hubiese abordado resueltamente, hubiéranse palpado enseguida las profundas diferencias de criterio de cada región, y la Asamblea se habria disuelto en medio de protestas é imprecaciones. Mas como las cosas tienen su lógica inflexible, si al espíritu regional se le sigue soplando, llegará el dia en que será necesario resolver tan árduo problema. Y entonces, el vinatero y el industrial lucharán frente á frente, aquel, buscando en el libre-cambio, medios para celebrar tratados de comercio y abrirse nuevos mercados, y éste, procurando continuar tener como tributarios seguros á quince millones de españoles que hoy le compran forzosamente sus artefactos. Esto de exponerse á perder tan pingüe mercado consumidor, parece que debiera contener ciertas intemperancias, que aquí, observan con disgusto todos los españoles que han viajado algo por el extranjero, y sobre todo por Hispano-América. Y sobre este punto, basta, por ahora.

Atribuir, como ha escrito una ilustre personalidad federalista, *al unitarismo principalmente las catástrofes que acabamos de experimentar*, antojásenos algo así como decir que la calentura está en la sábana, y no en el cuerpo. Y la guerra de sucesión norte-americana, y la derrota de los Confederados del Sur, ¿fué obra del unitarismo? Y Chile, unitaria y centralista; ¿no venció á Perú y Bolivia?

Los sistemas políticos no son buenos por sí: lo que puede hacerles mejores ó peores son los elementos y factores que dentro de él van á vivir y funcionar.

Dadnos moralidad y verdadero patriotismo abajo, y os daremos buen gobierno, cualquiera que fuese su constitución exterior.

Los ayuntamientos y diputaciones provinciales, son cuerpos formados de elementos exclusivamente regionales: pues si se estableciese la autonomía, como algunos la piden, esos mismos elementos ni lo harían mejor, ni peor de como lo hacen ahora. A nuestro juicio, lo que se impone, y aconseja un buen sentido patriótico, es establecer la descentralización administrativa, en las provincias, sobre bases algo más ámplias que las actuales, pero sin llegar al federalismo, ni á la autonomía. La autonomía que permitiera á cada región, crear y distribuir sus contribuciones y arbitrios, sin ser fiscalizada por el gobierno nacional, nos parece peligrosísima, pues desequilibraría intereses, que viven hoy sin chocarse, merced, *solamente*, al poder regulador que reside, como organismo necesario, en la capital de la Monarquía española. Ese poder regulador, llámase monárquico, ó llámase republicano unitario (en este particular somos algo eléctricos), es absolutamente indispensable y por consiguiente, rechazamos lo de la casi absoluta soberanía autonómica, que sería un semillero de males sin cuenta para el porvenir.

Terminamos, por hoy, pero seguiremos, si Dios quiere, tratando otros puntos y otros temas del dia, al restablecernos un poco de una dolencia, que nos aqueja hoy, mas de lo que quisiéramos.

B. M. R.

Revista internacional

Portugal, por no ser menos que España, está dejado de la mano de Dios; al menos así lo parece ateniéndonos á lo que dice estos dias la prensa extranjera, la alemana y la inglesa especialmente.

Tienen la fatalidad los portugueses de ver de doble tamaño las cosas, y tambien de sorprender imaginarios y amenazadores fantasmas á su alrededor, por lo cual viven temiendo verse, á la hora menos pensada, tragados por uno de sus quiméricos mostruos; y por huir de ese peligro que sus apocados espíritus les hacen ver donde menos puede existir, buscan un refugio que les ponga á salvo de él, y como les suele acontecer á todos los que viven dominados por el miedo, se meten de patitas en un peligro real, tangible, ó sea en la boca del lobo, como dice el vulgo.

Desde que Portugal fué reconocido como Estado libre é independiente, su constante pesadilla ha sido, el temor de que algún dia llegara á perder su independencia, y el enemigo mas temido por él, España. La consecuencia de todo esto ha sido una larga serie de desaciertos que han proporcionado á los portugueses otras tantas verguenzas y desgracias.

Por ponerse á salvo de lo que contra él pudiera intentar España, se echó en brazos de Inglaterra, y esta que es un usurero de los que cobran por adelantado sus servicios, la ha esquilmado y la esquilma despiadadamente; aunque parezca increible, á Portugal proporcionan placer los despojos de que la hacen objeto sus amigos y protectores los ingleses, por cuanto él no se duele de la rapacería británica y continua apeteciendo la amistad y el protectorado que tan caro le cuesta.

Hoy es objeto de comentarios en los altos centros políticos y en la prensa, el último sacrificio que con gusto ha sufrido Portugal por continuar viviendo bajo la protección de su *desinteresada* amiga la Gran Bretaña: el arriendo, mejor dicho cesión de sus posesiones del Africa Occidental á Inglaterra y Alemania.

El asunto tiene su historia y es la siguiente:

Cuando la guerra entre España y los Estados-Unidos parecia inevitable, Portugal tuvo temores de que la integridad de su territorio ibérico peligrase, y siguiendo su antigua costumbre solicitó de Inglaterra el seguro de su independencia, concediéndoselo esta á condición de cobrar en lo futuro la prima que indicaba.

Se termina la guerra hispano-americana, y al Gobierno lusitano asaltan temores de que España se desquite de la pérdida de sus colonias invadiendo á Portugal, y con la brevedad posible negocia la protección firme y resuelta de su eterna *amiga*, pagando el protectorado, por no poder ser con un empréstito como en otras ocasiones habia hecho, con el *arriendo* de Lorenzo Marquez y de la bahía de Delagoa á Inglaterra y Alemania.

Muchas son las desgracias que hoy abruman á esta tan desdichada España; pero con ser tantas, aun está en consideración de no envidiar la suerte de Portugal, porque es muchísimo peor que la suya; pues si existen justificados temores de que los ingleses extiendan el dia menos pensado sus fronteras de Gibraltar, son aun mayores y están mas justificados los que existan respecto á que el Reino lusitano, sea en breve espacio de tiempo una colonia británica.

* * *

Hay que reconocer una vez más, porque los hechos obligan á ello, que los ingleses, sin duda para no echar por tierra la fama que su tradicional manera de ser les ha creado, están jugando de mala fé en los asuntos que tienen pendientes con Francia.

Mientras que por un lado dicen que desean la amistad de Francia, y que su único deseo es terminar pacíficamente las cuestiones que han excitado los ánimos en ambos pueblos, por otro lado muéstranse intransigentes y soberbios, y amenazan con la guerra si se llegara á estorbar sus planes.

Por si sus bélicas manifestaciones y sus preparativos de guerra no fueran suficientes pruebas de la falsedad que encierran sus palabras de paz y amistad, la publicación del *Libro azul*, nunca más extemporánea, mal intencionada y peligrosa que en la presente ocasión, ha venido á ahuyentar cuantas dudas se tuviere acerca del proceder de Inglaterra, en forma tal, que ya nadie pone en duda que el Gobierno británico está resuelto á declarar la guerra á Francia si esta no se humilla ante él y pasa por todo lo que á él se le antoje.

Aunque los armamentos y los preparativos de guerra continuaban en ambos pueblos con casi igual actividad que cuando se creía inminente el rompimiento, los ánimos se habían atemperado bastante, y como con la publicación del *Libro azul* han de volverse á excitar los ánimos tanto en Francia como Inglaterra, no sin razón se cree que conviene á los ocultos planes de esta potencia provocar conflictos, por cuanto en lugar de procurar se arregle amistosamente y cuanto antes lo pendiente, reanima lo adormecido, lo que puede proporcionar complicaciones.

Los más suspicaces creen que los maquiavélicos juegos de Inglaterra tienen un objetivo hasta ahora desconocido, si bien sospechado, además del de arreglar, según conviene á sus intereses, las cuestiones de Terranova, la India y la China.

A nuestro juicio no andan muy descaminados los que así piensan, al menos así lo hacen creer los formidables y bélicos preparativos que se hacen en Gibraltar, la estancia de una formidable escuadra en el puerto de esa colonia británica, y las encubiertas excursiones científicas que hacen á Tánger los jefes, oficiales y soldados que se hallan de guarnición de la mencionada plaza.

¿Entrará en los planes de la Gran Bretaña el de apoderarse de Tánger, tan luego se rompan las hostilidades entre ella y Francia, por medio de un golpe de mano?

Ch. Bophex.

DE TODAS PARTES

Un poco de estadística.

Ahora se trata de los acordeones.

El comercio que anualmente se realiza con estos instrumentos, ofrece un movimiento considerable.

Durante el año 1896, segun se desprende de los informes oficiales dados por las aduanas, se importaron en Francia 69.114 acordeones, que representaron un valor de 606.400 francos. La casi totalidad de estos acordeones fué adquirida por los aficionados franceses.

La mayor parte de estos instrumentos vienen de Alemania, país natal del acordeon, puesto que allí fué inventado en 1825. Los restantes vienen de Italia.

La estadística á que aludimos encierra algo que es realmente misterioso.

Desde luego, no cabe dudar que hay en Francia más de 60.000 individuos capaces de ocupar sus ocios llenando y vaciando de aire el más deplorable de los instrumentos de música. A mucho más de 60.00 ascienden sin duda, puesto que esta cifra corresponde solamente á los compradores anuales. Sin embargo, apenas se les oye cultivar su arte favorito. Precisa, pues, que la pasión por el acordeón sea una pasión secr ta.

Además, ya que en Francia parece ser el acordeón un objeto de primera necesidad, ¿cómo se esplica que allí no se construyan tales instrumentos y que los franceses se vean precisados á recibirlos de Italia ó de Alemania? ¿Por qué causa, tratándose de una industria tan importante, no procuran librarse de ser tributarios del estranjero?

Un periódico francés dice que por patriotismo debe ponerse fin rápidamente á esta humillante servidumbre.

PLÁTICAS DE TOLSTOI

«Como vive y trabaja el conde León Tolstoï», se titula un libro que acaba de publicarse en Rusia. El autor Mr. Serguenko, ha agrupado en esta obra una serie de anécdotas, recuerdos, documentos biográficos y noticias de las costumbres, los gustos y las opiniones del ilustre anciano.

Ha agregado numerosos relatos de las pláticas familiares del conde Tolsteï, siendo esta parte del libro una de las más interesantes.

La primera conversación se entabla con motivo de una Exposición de pinturas verificada en Moscou. Un pintor joven elogia delante de Tolstoï un paisaje, que es una de las obras que más llaman la atención en el artístico certamen.

—¡Ah! Sí, ese gran mamometro—exclama Tolsteï con acento apasionado.—¿A quien diablos pueden servir pinturas de género? ¿No conoce acaso todo el mundo lo que eso representa, y lo que produce el efecto de que el pintor se burla de vosotros pretendiendo hacéroslo conocer? El arte debe decir siempre algo nuevo, por ser la expresión del sentimiento íntimo del artista, y no tiene razón de ser, no realiza su destino más que cuando esos sentimientos que expresa nos eran hasta entonces desconocidos, y también, cuando se trata de sentimiento que nos convenga y aproveche conocer.

Mirad, por ejemplo, el «Cristo ante Pilatos», de Gay; ese es el arte verdadero, por más que el cuadro está medianamente pintado. Está mal pintado, y es sensible, pero nadie nos ha presentado el mismo asunto como Gay, con su Cristo entenado por los sufrimientos, enfrente de su Pilatos pletórico y satisfecho. Y es que siempre y en todas partes los Cristos y los Pilatos han sido y serán así. Pero recordad también como Gay trabajaba en la preparación de sus asuntos. Durante 10 años, sin interrupción, estudió la vida de Cristo, y no por fuera, yendo á Palestina, sino dentro de su corazón. Cuando á veces, por la tarde, iba yo á su taller, encontrábalo sentado en un sofá, con los puños sobre las sienes, leyendo el Evangelio. No hay otro medio de hacer buen arte. Porque en definitiva el arte es un medio de expresión extraordinario, el más poderoso de todos...

El joven pintor no se dió por convencido.

—Convendreis conmigo — replicó—que ciertos paisajes pueden producir una acción benéfica sobre las almas. Pueden engendrar en ellas buenos sentimientos ó impedirles que obren mal.

—Pero mi gata, al saltar de la mesa al suelo, también puede impedirme de obrar mal—replicó Tolstoï sin querer insistir.

Y empezó á hablar de las falsificaciones del arte, que se imponen hoy á la admiración del hombre.

—Donde quiera que se va hoy dia, en las librerías, en las tiendas de porcelana, en las bisuterías, en todas partes no hay más que arte. Y no se crea que es arte de aficionado, arte de fantasía, nada de eso, es arte con patente, con diploma y medallas de oro. Id al teatro; también allí todo es arte, y el arte está representado la más de las veces por una madamita que alza la pierna á la altura de su cabeza. Y es e arte, tal como se está en camino de hacerlo, todo el mundo lo toma en serio. Los periódicos le consagran más columnas que á los más graves acontecimientos políticos ó sociales. Y hay grandes publicaciones que pagan á precio de oro críticos especiales que de noche, al salir del teatro, se instalan en la imprenta con el fragor de las máquinas, y escriben sus impresiones con objeto de que al dia siguiente, á primera hora, sepa el mundo de qué modo tal ó cual madamita levantó la pierna la noche anterior.

—Todo esto es verdad—dijo uno de los presentes,—pero aún admitiendo que este arte contemporáneo no traiga al mundo ningún provecho real; aun admitiendo que conviniese suprimirlo, decidnos qué es lo que se pondría en su lugar.

—¡Vaya una pretensión singular!—replicó Tolstoï, encogiéndose de hombros.—Es como si alguien viniese á mi casa con una fluxión... La fluxión le ahoga, le impide vivir en vida. Yo le curo de su fluxión. Y él, volviéndose hacia mí, me dice: «¿Pero que vamos á poner en lugar de mi fluxión?» En lugar de una fluxión no se pone absolutamente nada.

Indulto á la prensa

El real decreto de la presidencia del Consejo de ministros firmado por S. M. la reina, dice así:

«Queriendo solemnizar la festividad de este día con un acto de clemencia; en uso de la prerrogativa consignada en el artículo 54 de la Constitución de la monarquía española;

En nombre de S. M. el rey D. Alfonso XIII (q. D. g.), y como reina Regente del Reino, á propuesta del presidente del Consejo y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° Concedo indulto total de las penas impuestas á los sentenciados por delitos cometidos por medio de la imprenta, grabado ú otro medio mecánico de publicación, sea cual fuese el tribunal que les hubiere condenado.

Art. 2.° El ministerio fiscal desistirá inmediatamente de las acciones penales en los procesos incoados con motivo de los delitos comprendidos en el artículo anterior.

Art. 3.° Los tribunales y jueces encargados de la ejecución de las sentencias ó que conozcan de las causas á que se refiere el artículo 2.° aplicarán inmediatamente el presente indulto, remitiendo á los ministerios respectivos, con la mayor brevedad posible, relación nominal de las personas á quienes haya sido aplicado.

Art. 4.° Quedan exceptuados de los beneficios de este indulto, los reos de delitos cuya pena se remite por el perdón del ofendido.

Art. 5.° Por los ministerios de Gracia y Justicia, Guerra y Marina se dictarán las disposiciones oportunas para el cumplimiento de este decreto y se resolverán sin ulterior recurso las dudas y reclamaciones que ofrezca en su ejecución.

Dado en Palacio á 6 de enero de 1899. —*María Cristina.*—El presidente del Consejo de ministros, *Práxedes Mateo Sagasta.*

COMISIÓN AUXILIADORA DE REPATRIADOS

INGRESOS

	Pesetas
Suma anterior. . .	1.909'38
Sres. Planas Flaquer y C.ª . .	25
Ingresado Párroco Mercadal, colecta á domicilio. . . .	35
Total. . . .	1.969'38

GASTOS

	Pesetas
Suma anterior. . .	665'15
Pagado á Cipriano Comas, según recibo n.° 87. . . .	14
Id. á José Forcha, según idem idem n.° 88. . . .	7'20
Id. á María Carbonell, según idem, idem n.° 88. . . .	7
Total gastos. . .	693'35

NOTA.—Durante la anterior semana se han auxiliado á 20 repatriados, de los cuales uno es hijo de Gerona.

Gerona 10 enero de 1898.

La Comisión.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 10

De Filipinas

Comunican de Washington que la situación de Ile-Ilo se agrava por momentos.

No se vé solución posible, porque los tagalos se preparan para sostener la resistencia.

En varias calles de la población se han levantado barricadas, para el caso de que los yankées tomen por asalto la población, defenderla palmo á palmo.

Los extranjeros abandonan la población.

Los yankées en Filipinas

Dicen de París que el *Herald* publica en su edición europea un extenso artículo, estudiando la cuestión de Filipinas.

El general Ottis no ha recibido todavía contestación de su Gobierno, respecto á la proclama que dirigió á los tagalos.

Asegura el *Herald*, que el Gobierno yankée estudia con preferencia el asunto del Archipiélago filipino, y que no oculta su disgusto por la actitud del Gobierno constituido por Aguinaldo.

Este y sus ministros, han llegado á hacerse odiosos á los norteamericanos, por su intransigencia.

Objeto de la preocupación de Mac-Kinley, es también las corrientes antianexionistas que se inician en el Senado de Washington.

Refuerzos á Filipinas

Telegrafian de Nueva-York que en vista de las últimas noticias del Archipiélago filipino han recibido órden de dirigirse inmediatamente á aquellas aguas otros tres cañoneros á más de los designados ya para aquel servicio.

Se ha dispuesto también que vayan inmediatamente á Manila cuatro regimientos de infantería á reforzar las tropas del general Ottis.

La escuadra yankée

Dicen de Nueva-York que, según despachos de Washington, los cuatro acorazados que compondrán la escuadra americana que visitará las costas de Europa en el mes de junio, vendrán al mando del almirante Blaine.

Política norteamericana

Según dicen de Washington, los partidos republicano y demócrata han redoblado su actividad preparando la campaña para las elecciones de presidente, que tendrán lugar en 1900.

Mr. Mac-Kinley y el coronel Rossel, son los candidatos designados por los partidos para la lucha presidencial.

Mr. Day

Dicen de Nueva-York que en recompensa de los servicios prestados en la Conferencia de París, será nombrado mister Day magistrado del Tribunal de Ohio.

Cuando vaque una plaza en el Tribunal Supremo, será el candidato para ocuparla.

Cañoneros yankées

Comunican de Washington que el ministro de Marina ha dispuesto que cuatro cañoneros de la armada yankée salgan inmediatamente para Honolulu, á fin de irse acercando á Filipinas.

Los alemanes

Telegrafian de Washington que los alemanes observan una conducta neutral en las cuestiones de Filipinas, absteniéndose de proteger á los españoles, como al principio de la guerra con los Estados-Unidos hacian.

La prensa americana opina que Alemania ha obtenido ya lo que deseaba, esto es, la libertad comercial, y no hará nada que pueda entibiar las buenas relaciones entre todas las potencias.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos blandos. — Riñones guisados. — Croquetas de sesos.—Postres.

COMIDA

Sopa rusa.—Almejas á la pescadora.—Patatas sopladas.—Perdices á la alsaciana.—Postres.

Riñones guisados.—En manteca y á fuego lento se frien los riñones, y se retiran después. Con manteca, cebolla picada y vino blanco, se hace una salsa y en ella se echan los riñones dejándolos hervir dos ó tres minutos, al cabo de los cuales pueden servirse.

Almejas á la pescadora.—En una cacerola de porcelana se meten en el horno las almejas, solo para que se abran. Colocadas después en una fuente, se mojan con vino blanco y se sazonan; nuevamente en el horno y con fuego vivo se dejan que hiervan cinco minutos.

NOTICIAS

Durante el pasado año de 1898 han ocurrido en esta ciudad 673 defunciones, 380 de ellas en el Hospital y 413 nacimientos.

Comparada dicha estadística con la del año 1897, resulta que en el 1898 ha habido 68 defunciones más y 28 nacidos menos.

—En Arbucias ha fallecido el médico don Ricardo Cortada, persona que gozaba de generales simpatías en aquella villa.

Enviamos el pésame á su familia.

—El Somatén de Santa Eugenia ha puesto á disposición del señor gobernador civil á un individuo que en el sitio conocido por la Rodona amenazó, según parece, de muerte á varias mujeres.

—La Guardia civil de Lloret de Mar ha recojido una escopeta de un cazador, el cual la dejó abandonada al divisar á dicha fuerza.

—Como ampliación á la noticia que dimos ayer respecto á la desgracia ocurrida en la carretera de Campredón á San Juan de las Abadesas, debemos decir que la tartana se despeñó en el kilómetro 12, hectómetro 5 y que además de la muerte del desgraciado viajero, resultó con una pierna fracturada y una herida leve en la cabeza el mayoral Jaime Brunet Casadesús, quedando el carruaje totalmente destrozado y muerto el caballo.

Dicha desgracia ha impresionado á toda aquella comarca.

—Por cazar sin licencia, ha sido denunciado al juez municipal de Ordis, Pedro Font.

—Escriben de Amer, que los vecinos de dicha villa se hallan muy satisfechos con motivo de haberse destacado en dicha localidad una compañía del Regimiento de Infantería de Guipúzcoa, así como del comportamiento de todos los individuos y

oficiales y muy particularmente del capitán señor Roza.

—Por orden del señor gobernador civil, ha efectuado una visita al pueblo de Susqueda, donde se ha desarrollado una enfermedad infecciosa, el subdelegado de medicina del partido de Santa Coloma de Farnés don Francisco Bufill Galtés.

—Se ha presentado al gobierno civil para ser elevada al ministerio respectivo, una instancia del propietario del «Vichy Catalán» don Modesto Furest, en la que se pide la utilidad de un manantial termal conocido por Santa Cecilia, que brota dentro del casco de la villa de Caldas de Malavella y en el sitio denominado de «San-Grau».

—Ha fallecido en Ripoll D. Pedro Pellicer y Pagés, persona que gozaba en aquella villa de muchas simpatías.

Contribuyó eficazmente á la obra de la restauración del célebre monasterio de Santa Maria de Ripoll, aportando á ella toda su grande actividad.

La restauración del mencionado cenobio absorbió lo mejor de la vida del Sr. Pellicer, siendo incansable propagandista de la misma.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

—La Junta provincial de Instrucción pública, ha acordado remitir al maestro de Belvir para que conteste lo que se le ofrezca y parezca, el extracto de los cargos que contra él resultan de una instancia suscrita por varios padres de familia vecinos de dicho pueblo y presentada à esta Junta con informe de las autoridades locales.

—El diario oficial publica las vacantes de los siguientes títulos nobiliarios: marqués de Chiloeches, conde de Perelada y Grandeza, conde de Zavella, marqués de Bellpuig y vizconde de Rocaberti.

—La guardia civil ha detenido en el pueblo de Garrigàs á los vecinos Miguel Falgás y Juan Lladó, de 50 y 42 años respectivamente y de oficio labradores, los cuales sostuvieron una pendencia de la que resultó el último con una herida leve en la cabeza causada con un palo.

—La empresa del Teatro Principal de esta ciudad, ha contratado al tenor cómico señor Villasante que actua en uno de los teatros de Valencia.

—Por infringir el reglamento de policía de carreteras, han sido denunciados tres vecinos de Seriñá y uno de Bañolas.

—Ha sido nombrado secretario del ayuntamiento de Cornellá, nuestro apreciado amigo D. José Durán.

Nuestra enhorabuena.

—Se ha declarado caducado el nombramiento expedido á favor de don José Escuer y Piracés para maestro en propiedad de la escuela de niños de Gombreny, por haber transcurrido el plazo legal sin que se haya presentado dicho maestro à tomar posesión de su destino.

—Se ha iniciado alguna mejoría en la enfermedad que desde hace algunos días sufre nuestro estimado amigo el reputado médico D. Narciso Detrell.

Hacemos votos para que el cielo conceda al enfermo una rápida mejoría.

—Por conducir en un carruaje de su propiedad viajeros sin hallarse proviste de la licencia necesaria, ha sido denunciado Juan Rovira de Verges.

—A un carro que atravesaba el Areny y que iba cargado con dos bloques de piedra, se le rompió una de las barandas volcando el vehículo y resultando su conductor con una contusem en un pié.

—Se ha dado traslado á don José Guich, maestro de Ripoll, de la R. O. concediéndole la Cruz de Caballero de la Real y distinguida órden de Cárlos III libre de gastos.

—Hallándose vacante la plaza de Cabo de mar de 2.ª clase del puerto de La Selva, los cabos de mar de 1.ª y 2.ª clase que reunan las condiciones que marca el artículo 4.° del Reglamento de 1.° de Enero de 1885 y deseen solicitarlo, presentarán sus solicitudes dirigidas al Excmo. Sr. Capitán General del departamento de Cartagena en esta Comandancia de Marina dentro del término de 30 dias.

—Con el título de «La Aurora» trátase de fundar en Blanes una sociedad instructivo-recreativa.

—Se han nombrado agente consular de Italia en Rosas, á don Miguel Buscató y vice-consul de Francia en Portbou, á don Tallien Cabarrús.

—En el teatro de la sociedad «La Papallona» de Amer, continuan con buen éxito las representaciones de las zarzuelas «La tela de araña» y «La vieja» y otras en las cuales alcanzan aplausos la señora de la Torre y los señores Ayguadé, Descals, Jullá y Vila y el director señor Puiggarí.

—En el vapor «Notre Dame» han llegado á Barcelona, procedentes de Cuba, el subinspector médico de Sanidad Militar, don Domingo Betet, natural de Cassá de la Selva, el médico mayor don Ramon Olmo y el farmacéutico don Manuel Puigvert.

—Han sido nombrados maestros interinos de Espinabell (Molló) á don Jacinto Pagés Hostalnóu, de Rupiá á don Narciso Moriscot, de Urtg à don Federico Casté ls y Campllonch á don Cándido Domenech y Cerré.

—A *El Ampurdanés* de Figueres le han asegurado que algunos dueños de establecimientos industriales y comerciales, se han reunido al objeto de ponerse de acuerdo para solicitar del Ayuntamiento que, teniendo en cuenta los perjuicios que irroga á los habitantes de dicha ciudad el que se celebren los mercados en miércoles siempre que el jueves resulta ser dia festivo, que dicho Ayuntamiento acuerde que el mercado se celebre siempre en jueves, sea ó no festivo, como así lo hacen en todas las demás poblaciones de la provincia celebrándolo el dia fijo que tienen destinado.

—En el sorteo que ha tenido lugar en la Audiencia provincial de esta ciudad para la designación de Jurados en las causas comprendidas en el alarde verificado con arreglo á lo preceptuado en el artículo 43 de la ley de 20 de abril de 1888, de los que han de someterse á su conocimiento, resultan designados por la suerte los siguientes en el partido de Puigcerdá.

Cabezas de familia.—D. Ramón Batlle, de Ripoll; D. Andrés Fornells Soler, de Vallfogona; D. Esteban Bosoms Serras, de Puigcerdá; D. Juan Folcrá Bellapart, de S. Juan de las Abadesas; D. Bartolomé Ayre Mundo, de Camprodón; D. Julián Igual Vila, de Ogassa; D. Guillermo Jordana, de Llivia, D. Juan Bertrán Blanqué, de Dás; D. Juan Valdivia Llorens, de Puigcerdá; D. Isidro Llomaneras Forné, de Ger; D. Esteban Cruells Darnius, de Ripoll; D. Antonio Vilamalla, de Santa María, Las Llosas; D. Isidoro Coma Planas, de la Parroquia de Ripoll; D. Joaquin Ferrer Bosch, de Ogassa; D. José Sala Casanovas, de Alp; D. Juan Clop Carrera, de Ripoll; D. José Cot Surroca, de Tosas; don Tomás Folclá Casal, de San Juan; D. Francisco Artisó Arrant, de Puigcerdá; don Narciso Busquets García, de Ripoll.

Capacidades.—D. Ramón Cabrafiga Moner, de Llanás; D. Francisco Solsona Sala, de Puigcerdá; D. Jaime Cot Truñó, de Caixans; D. Ignacio Cerdá Bosom, de Isobol; D. Francisco Molas Quintá, de Setcasas; D. José de Brandía Fortuny, de Camprodón; D. Juan Palasi Bartra, de Urtg; D. Francisco Solé Badía, de Bolvir; don Antonio Crehuet Casas, de Ogassa, D. Joaquín Canals Molla, de Ripoll; D. Manuel Forcada Marlot, de Alp; D. Antonio de la Hija Artisó, de Puigcerdá; D. José Pastoret Sau, de Molló; D. Jaime Folcrá Pellicer, de Freixanet; D. Pablo Sarrat Vila, de S. Juan; D. Jacinto Aulí de Pallarés, de Llanás.

SUPERNUMERARIOS.—*Cabezas de familia.* —D. José Bonet Rebugent, de Gerona; D. José Casabó Teixidó, de Gerona; don Salvador Sabat Riera, de Gerona; D. Martirián Ramió, de Gerona.

Capacidades.—D. Joaquín Coll Llach, de Gerona; D. Narciso Madrenas Ripoll, de Gerona.

EN EL MAR

Descalzos los pies, y al hombro,
restos de náufraganave,
camino de Begoña
va un mancebo con su madre.
Dan las campanas del templo
su santa armonía al aire,
y ante la Virgen de hinojos
anciana y mancebo caen,
y rezan y lloran, mientras
en los vecinos fresales
una doncellita canta
en la lengua de estos valles.
«El que no sepa rezar,
que vaya por esos mares,
y verá qué pronto aprende
sin enseñárselo nadie.»

ANTONIO DE TRUEBA.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Higinio p. y Salvio ob.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

—¡Cómo! ¿Qué quieres decir?—preguntó el pintor estrechando á Lisa contra su corazón.

—Quiero decir que antes de empezar el invierno estaré en París. ¡Ah! ¡ella te aleja, nos separa; pues bien, iré á reunirme contigo!

El artista lanzó un grito de alegría, y locos, embriagados, desconociendo el peligro, lo olvidaron todo para no pensar más que en su amor y sus ilusiones para el porvenir.

Aquella misma noche Pablo Meyrin se alejaba de Pampeln, despues de haber escrito al príncipe en el sentido que convinieron con la generala, excusándose además de no poder esperarle para darle las gracias por su hospitalidad y aceptar cualquier encargo que quisiera hacerle.

Esto ocurría á mediados de Septiembre y la permanencia en Curlandia debía, según costumbre, prolongarse hasta los primeros dias de Octubre. Lisa tomó su partido y supo mostrarse tan por completo dueña de sus sentimientos, que su madre llegó pronto á creer que había exagerado la inminencia del peligro y que su hija había olvidado ya á Pablo Meyrin.

Dos meses despues se convenció de su error al saber, hallándose en San Petersburgo, por boca del mismo príncipe, que su esposa iba á París para consultar á los médicos acerca de su salud, cuyo estado la inquietaba.

Al oir esta noticia tan inesperada, la generala temió descubrir su indignación, pero felizmente se contuvo, dirigiéndose al instante en busca de su hija, á quién encontró disponiéndolo todo para el viaje, comprendiendo á la primera ojeada que dió á las maletas que preparaban las camareras que no se trataba de una ausencia de corta duración.

—Según veo—le dijo despues de haberla hecho entrar en una pieza vecina al salón en que la encontró,—vas á París. ¿Por qué no me has hablado de ese viaje?

—Si me importa, porque si Meyrin es el hombre que yo conozco, no se marchará sin antes haberme oido.

—En este caso, tú serás la única responsable de lo que ocurra.

—¿Qué ocurrirá, pues?

—Ya lo verás.

—Veamos, madre; acabemos de hablar por medio de enigmas. ¿Qué suponeis? ¿Con qué derecho intervenís en asuntos que me interesan á mi sola?

—Lo que supongo, ó mejor, de lo que estoy cierta, no te lo diré por respeto á ti misma. Por eso intervengo, cumpliendo con ello un deber. Despues de haberte educado para crearte un porvenir conforme con mi ambición, despues de haberte hecho princesa, no dejaré que lo pierdas... todo por un capricho ridículo.

Lisa Olsdorf no pudo contener un extremecimiento de cólera y de dolor. El brillo de sus grandes ojos expresó bien claro á su madre que había llenado la medida y traspasado todos los límites. ¡Capricho ridículo aquella pasión avasalladora que la había arrojado en brazos de Pablo Meyrin!

No obstante, pudo dominarse un poco y contestó con amargura:

—Si, es verdad, habeis hecho de mí una princesa, vos mismo lo habeis dicho, para satisfacer vuestra ambición; pero hubiérais obrado mejor haciéndome una mujer feliz. Me habeis obligado á casarme con un hombre á quien no amaba, á quién no amo, á quién no podria nunca amar. ¿Es culpa mia que tenga en las venas sangre de artista?

—¡Cómo de artista!—dijo con orgullo la generala Podoy.

—¡Señora! ¿De quien he adquirido esos gustos y esas aspiraciones sino de vos misma?

La ex-cómica, al oir estas palabras, hizo un movimiento de indignación. ¡Aquel pasado que olvidó desde hacia tanto

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

tiempo y del que no quería volver á acordarse, era su hija quien se lo traía á la memoria! ¿Cómo estaba tan bien enterada? ¿Sabría algo más todavía?

Dominada por esta sospecha, contestó con más dulzura:

—No se trata de tus gustos ni de tus aspiraciones, sino de tu honor y del del príncipe, y agradeces mal, tratando de ofenderme, el interés que me tomo por tu bienestar. Creo preferible para ambas que no prolonguemos esta entrevista. Ya os he dicho á M. Pablo Meyrin y á tí lo que debeis hacer; su partida parecerá muy natural cuando haya alegado los motivos que le he indicado; escribirá al príncipe en el sentido que le he dicho y el escándalo por lo menos se habrá evitado. Un dia me lo agradecerás.

Lisa se limitó á responder á estas palabras con una sonrisa irónica, y así que su madre se marchó concluyó rápidamente su tocado para bajar al comedor, donde estaban ya reunidos la mayor parte de los huéspedes.

Pablo Meyrin entró en él pocos momentos después. Estaba tan pálido y preocupado, que muchos le preguntaron si estaba enfermo.

—No—respondió,—pero he recibido malas noticias de París y me veo precisado á abandonar hoy mismo Pampeln.

La princesa le hizo un signo para que se acercara, y cuando le tuvo á su lado dijo rápidamente y en voz baja:

—Sé lo que ha ocurrido entre mi marde y vos; os esperaré en mis habitaciones después del almuerzo.

—¡Gracias! ¡gracias!—murmuró Pablo.

La generala, que llegaba en aquel momento del brazo de su marido, no se apercibió de nada, por más que tampoco estaba dispuesta á interponerse entre su hija y el pintor para no provocar un conflicto. M. Pablo Meyrin partiría, esto era lo esencial.

Ya en la mesa, Lisa Olsdorf no tardó en excusarse de se-

guir acompañando á sus huéspedes. Una hora mas tarde, mientras los comensales volvian á sus habitaciones ó se iban al parque, Pablo, despues de haber dado una vuelta por los salones, según tenía por costumbre, penetraba en las habitaciones particulares de la princesa.

Esta le esperaba impaciente y febril.

—¿No me amas ya?—exclamó saliendo á su encuentro;—¿cómo te has sometido tan fácilmente á las órdenes de mi madre?

—¿La generala no te ha dicho con qué me amenazó si no me marchaba?—respondió el pintor acercándose á la princesa.

—No, pero creo capaz de todo á mi madre con tal de lograr su objeto.

—Pues me ha advertido sencillamente que si no salgo de Pampeln hoy mismo, su marido vendría á provocarme.

—¡Pero esto no es posible!

—Es como te lo digo, y es una excelente ocurrencia, pues claro está que si me batiera con el general no podría permanecer aquí.

—Pero aún así, sería preciso proporcionar á mi querido padrastro un motivo de provocación.

—¡Oh! tu madre es sobrado inteligente para encontrarlo.

—Y Podoy le obedecería ciegamente, aún cuando tuviera que recibir una estocada. Es demasiado... para con ella, y conozco el imperio que sobre él tiene su mujer.

—Ya ves, pues, que no hay más remedio qué partir, no á fe por mi, sino por tí misma.

La princesa estaba sombría, feroz. Abatida en una otomana, dirigía una mirada de fuego á su amante, que estaba arrodillado á sus pies.

—¡Sea!—dijo después de un momento de silencio y echando sus brazos al cuello de Pablo;—¡sea! márchate, pero pronto. ¡Será mi misma madre quién lo habrá querido!